

CRIMEN ORGANIZADO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

LUIS GUILLERMO SOLÍS
FRANCISCO ROJAS ARAVENA
Editores



FLACSO
Secretaría General

Catalonia

SOLÍS, LUIS GUILLERMO; ROJAS ARAVENA, FRANCISCO (ED.)
Crimen organizado en América Latina y el Caribe / Luis Guillermo Solís
Francisco Rojas Aravena (Editores)
Santiago, Chile: Catalonia, 2008.
386 p.; 15 x 23 cm
ISBN 978-956-8303-97-6

CIENCIAS POLÍTICAS
320

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de la FLACSO, su Secretaría General, Órganos de Gobierno o Unidades Académicas. Las entidades patrocinadoras no se hacen responsables del contenido de los artículos incluidos en esta obra.

Este libro cuenta con el apoyo del OPEN SOCIETY INSTITUTE.

Diseño de portada: Guarulo & Aloms
Coordinación editorial FLACSO-Chile: Carolina Contreras
Composición: Salgó Ltda.
Impresión: Salesianos Impresores S.A.
Dirección editorial: Arturo Infante Reñasco

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida,
en todo o en parte, ni registrada o transmitida
por sistema alguno de recuperación de información,
en ninguna forma o medio, sea mecánico,
fotoquímico, electrónico, magnético,
electroóptico, por fotocopia o cualquier otro,
sin permiso previo, por escrito,
de la editorial

Primera edición: septiembre, 2008
ISBN: 978-956-8303-97-6

Registro de Propiedad Intelectual N° 173.974

© FLACSO Secretaría General, 2008
www.flacso.org
Editorial Catalonia Ltda.
Santa Isabel 1235, Providencia
Santiago de Chile
www.catalonia.cl

ÍNDICE

Introducción <i>Francisco Rojas Aravena</i>	9
El crimen organizado y su impacto en las sociedades democráticas: Reflexiones sobre México, Centroamérica y la República Dominicana: El papel de la sociedad civil <i>Luis Guillermo Solís y Todd Foglesong</i>	17
Democracia y crimen organizado <i>Carlos Flores y Samuel González Ruiz</i>	51
Mayor presencia del crimen organizado: consecuencia de las crisis de gobernabilidad y el débil imperio de la ley <i>Francisco Rojas Aravena</i>	95
Globalización y crimen organizado en Latinoamérica y el Caribe <i>Bruce Michael Bagley</i>	109
Pandillas juveniles y gobernabilidad democrática en América Latina y el Caribe <i>Luis Guillermo Solís</i>	139
Las fronteras de México y el crimen organizado <i>Raúl Benítez Manaut y Georgina Sánchez</i>	175
Gobernabilidad democrática y crimen organizado. Nuevas amenazas a la seguridad en Colombia <i>Alejo Vargas Velásquez y Natalie Pabón Ayala</i>	199

El crimen organizado en Brasil <i>Antonio Rangel Bandeira</i>	229
El Crimen organizado en el Perú. Con referencias a la Región Andina <i>Fernando Rospigliosi</i>	253
Los desafíos de la cooperación frente al narcotráfico en el Caribe <i>Lilian Bobea</i>	277
Entre lo legal y lo ilegal: Los Paraísos Fiscales y los Flujos Inagotables de Capital <i>Anthony P. Maingot</i>	307
Violencia, corrupción judicial y democracias frágiles: Reflexiones sobre la situación actual en Centroamérica <i>Pierre Frühling</i>	327
Sobre los autores y las autoras	381

LOS DESAFÍOS DE LA COOPERACIÓN FRENTE AL NARCOTRÁFICO EN EL CARIBE

Lilian Bobea

TRAYECTORIA DE LA INSEGURIDAD Y LOS FLUJOS ILÍCITOS
EN EL CARIBE

De la guerra antidrogas al síndrome de *attention deficit*

En décadas recientes, las preocupaciones por la seguridad han ocupado un espacio central en la agenda hemisférica y regional. En el Caribe, estas preocupaciones no están asociadas como solían estar en el pasado a las rivalidades ideológicas y hegemónicas que elevaron el perfil estratégico de la región en función de su dimensión geopolítica. Las preocupaciones actuales de la seguridad en la región se refieren más a la articulación de la criminalidad organizada transnacional y a su pervasivo impacto en los ámbitos nacionales, siendo el vector principal de esta inseguridad el narcotráfico, a través de las redes y dinámicas que éste articula en los ámbitos intermésticos.

Desde mediados y finales de los 80s, la cooperación con Estados Unidos en este ámbito se sustentó en el concepto de una declarada “guerra contra las drogas”. Su estrategia, operacionalizada a través primero del Comando Atlántico y eventualmente por el Comando Sur, conminaba a los estados de la región a declarar la posesión, tráfico y consumo de drogas ilícitas y ganancias derivadas, así como su adhesión a tratados de extradición, erradicación de cultivos y supresión del tráfico marítimo y aéreo de ilícitos. Como ha sido frecuentemente destacado por estudiosos, la lucha antinarcótica pasó a encarnar la se-

gunda Guerra Fría en una región en la cual persistían aun remanentes de la primera. Bajo el Acta Modificada de Asistencia Extranjera de los Estados Unidos, la región del Caribe pasó a ser un asociado clave en la estrategia de interdicción y también un sujeto vulnerable a la política de certificación de Estados Unidos en los casos de no cumplimiento con los términos de dicho acuerdo.

Por su parte, los gobiernos caribeños han sido actores proclives a la búsqueda de estrategias y acercamientos orientados a impactar la creciente inseguridad que genera en la región la emergencia de redes criminales involucradas en el tráfico de droga, armas y personas. La mayoría de los países forman parte de la convención de Naciones Unidas sobre Droga (1988) y muchos de ellos han firmado, aunque no todos han ratificado, la Convención Interamericana Contra la Corrupción, la Convención de Naciones Unidas Contra el Crimen Transnacional Organizado y el Acuerdo Marítimo Caribeño (ver cuadro anexo). La perspectiva caribeña dio impulso a finales de los 90s y en los inicios del 2000 —especialmente en la Conferencia de Seguridad que tuvo lugar en México en el 2003— al concepto y a una agenda multidimensional de la seguridad que enfatiza los impactos que producen los factores socioeconómicos, medioambientales y comerciales en la estabilidad y el desarrollo de las sociedades y los pequeños estados caribeños.⁷⁰ Otra iniciativa estratégica relevante se produjo por parte de los Jefes de Gobierno de CARICOM, en el año 2002, con la conformación del Grupo de Trabajo Regional sobre Crimen y Seguridad, en cuyo marco se definieron las principales preocupaciones y amenazas para la región, especialmente las de carácter no tradicional como la criminalidad organizada, la corrupción, el HIV/SIDA y la debilidad de los sistemas legales entre otras. Respecto a estas amenazas se generaron más de cien recomendaciones, entre las cuales 27 estuvieron orientadas a la lucha contra las drogas.

Sin embargo, estos esfuerzos no han logrado frenar el crecimiento y la complejización de la criminalidad y la violencia en la región, sobre las cuales el tráfico y consumo de drogas incide considerablemente, menos aún sus impactos en la gobernabilidad, la estabilidad y

70 Previamente introducido en 1998 en la reunión organizada por la Organización de Estados Americanos en San Salvador con el manifiesto “preocupaciones de los países pequeños”.

la seguridad pública en las sociedades caribeñas. Un agravante a esta situación es el hecho de que al día de hoy no existe un mecanismo regional inclusivo que posibilite la concertación, el desarrollo y la implementación de estrategias, políticas e iniciativas contra las amenazas que impone el narcotráfico. Debilidades en el sistema interamericano (CICAD) para enfrentar eficientemente el tema de droga, y conflictos con el tipo de estrategia anti-droga desplegada por los EE.UU. en la región han contribuido a profundizar esta falencia.

Hasta el momento las iniciativas implementadas a lo largo del Caribe, provenientes de los EE.UU. y lideradas por el Comando Sur, han enfatizado en la interdicción y en la inhibición de la oferta, cuyo efecto ha sido mayormente impactar en las rutas sin necesariamente generar un cambio en el volumen de la droga que cruza por la región debido a la migración hacia otras áreas (efecto *baloom*). Asimismo, este acercamiento ha tenido un impacto limitado en la disminución de la violencia al interno de las sociedades caribeñas, provocada por la intensificación de la competencia entre circuitos de criminales locales y transnacionales.

En este nuevo escenario, un dato que no escapa al liderazgo regional y ciertamente a los hacedores de políticas nacionales es el vacío y la fuga desde la región de recursos destinados a enfrentar el narcotráfico, a consecuencia de las guerras en el medio oriente (Irak y Afganistán), y el paulatino desinvolucramiento, o "*attention deficit*", de los Estados Unidos en la búsqueda de soluciones, especialmente las concernientes al creciente problema del tráfico de ilícitos. Como lo indican los gráficos anexos, la ayuda monetaria a la región se ha reducido en algunos casos a cero. Solamente Haití recibió el pasado año la restitución de una cantidad ínfima de ayuda, luego de que dicha ayuda fuese suspendida por varios años. En el caso de República Dominicana, no se otorgó asistencia económica en el 2006 y tampoco se presupuestó nada para el 2007 (Ver cuadro)

Narcoterrorismo en el Caribe

En este nuevo contexto, los eventos del 11 de septiembre de 2001 produjeron un redimensionamiento desde la perspectiva norteamericana de las preocupaciones relacionadas a la seguridad regional. Bajo un nuevo marco, en el cual la guerra anti narcótica pasó a estar

subsumida dentro de una guerra más amplia contra el terrorismo, se produjo una relocalización de los recursos y de las prioridades desde el énfasis de la droga hacia la seguridad de puertos y fronteras y la generación de inteligencia antiterrorista. Ni aún la explícita asunción del concepto de narcoterrorismo por parte de muchos gobiernos caribeños logró minimizar el impacto —descrito por Naciones Unidas— que esta emigración de recursos ha tenido para la región del Caribe. De acuerdo con la ONUDD, “Agencias del gobierno de Estados Unidos envueltas en el control de drogas cambiaron su misión de controlar el tráfico de drogas al terrorismo”. La ONUDD da cuenta que “*en los meses que siguieron a los ataques, casi tres cuartas partes de los helicópteros y recursos y la mayoría del personal que se empleaba en la vigilancia del mar —especialmente en el área del Caribe— fueron reasignados para proteger embarcaciones de guerra, plantas de energía nuclear y buques tanque en los puertos de Estados Unidos y también escoltaron barcos cruceros y otros probables objetivos de los terroristas. Alrededor de la mitad de los agentes especiales de la Guardia Costera que usualmente investigan casos de drogas, fueron reasignados para vigilar aviones comerciales como comisarios aéreos*”.⁷¹ Como ya lo han hecho notar estudiosos de la problemática, pese a las coincidencias entre las agendas anti-drogas y antiterrorista así como a la intersección de intereses en algunos componentes entre la agenda de seguridad norteamericana y la caribeña, las distinciones en lo relativo a las prioridades son obvias y cruciales para el Caribe (Rodríguez Beruff, 2005).⁷²

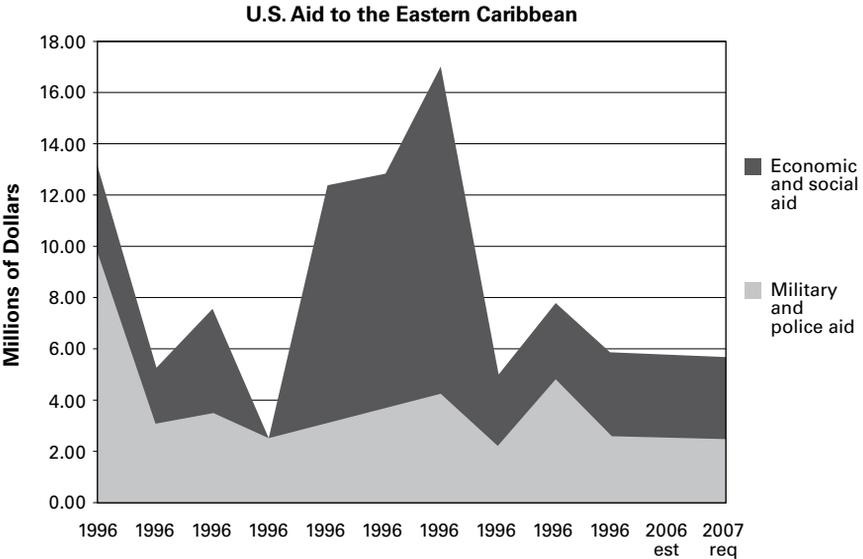
Frente a esta disyuntiva de mayor presión y menores recursos, el reto para los gobiernos caribeños está planteado, con el agravante de un “unfunded mandate” o, rescatando una imagen de finales del siglo XIX, “control sin responsabilidad”, y en presencia de una creciente narcocriminalidad, con serias repercusiones en los ámbitos nacionales e internacionales.

71 *Caribbean Drug Trends 2001-2002*, United Nations Office on Drugs and Crime, Caribbean Regional Office, Bridgetown, Barbados, Febrero 2003, p. 3. Citado por Jorge Rodríguez Beruff, *La Guerra contra las drogas y los orígenes caribeños del concepto de Seguridad Multidimensional*, p. 327.

72 Jorge Rodríguez Beruff y Gerardo Cordero, “The Caribbean: The ‘Third Border’ and the War on Drugs”, en Coletta A. Youngers and Eileen Rosin (Ed.) *Drugs and Democracy in Latin America: the impact of U.S. Policy*, Colorado: Lynne Rienner Publishers, 2005, pp. 303-338.

U.S. Government Assistance to the Caribbean	FY 2004 Actual	FY 2005 Actual	FY 2006 Actual	FY 2007 Request
Western Hemisphere				
Bahamas	1,000	992	495	500
Guatemala		2,820	2,475	2,200
Haiti	0	0	14,850	10,000
Jamaica	1,500	1,488	990	900
Dominican Republic		0	0	-
Trinidad And Tobago			0	-
Guyana			0	-
Eastern Caribbean			0	-
Mexico	37,000	39,680	39,600	39,000
Latin America Regional	4,850	3,224	2,475	0
Caribbean and Central America (Transit Zone)		0	0	1,700

Fuente: INCSR, 2006 y 2007 www.state.gov



Fuente: WOLA, "Just the Facts". www.ciponline.org

CARTOGRAFÍA DE LA CRIMINALIDAD ORGANIZADA Y EL TRÁFICO DE DROGAS

La región del Caribe esta localizada entre la mayor zona de producción, especialmente de las drogas duras como la Cocaína, heroína y éxtasis (Colombia, Venezuela, Perú y Bolivia) y de consumo, (EE.UU. y Europa). De acuerdo con la Oficina de Drogas y Crimen de la Organización de las Naciones Unidas, del total de 575 toneladas métricas de cocaína que se producen cada año a nivel mundial, 500 toneladas pasan por los diferentes corredores de la cuenca del Caribe.⁷³ Este tránsito supone una compleja división del trabajo que incluye transportación, intermediación, protección y financiamiento y que a su vez genera grandes capitales en cada uno de esos componentes. Estimados recientes proyectan en casi US\$300 millones las ganancias percibidas por burócratas corruptos involucrados en el negocio de las drogas. Por esta vía, la droga y la criminalidad encuentran un canal de articulación entre la esfera domestica y la internacional.

En adición a los determinantes geográficos, existen otros factores menos estructurales que estimulan el flujo de ilícitos hacia la región, entre ellos el hecho de que el Caribe contiene siete de las economías mas empobrecidas a nivel mundial y una alta proporción de sus sociedades descansan en recursos externos como las remesas o ingresos ilícitos⁷⁴. Adicionalmente, muchos de sus gobiernos atraviesan por una situación de crisis de legitimidad o enfrentan debilidades institucionales importantes. Como consecuencia de los procesos de apertura y de inserción precaria en la economía mundial, una mayor interdependencia económica y social se recrea a través de los circuitos migratorios, las remesas, las deportaciones, las influencias culturales, los intercambios comerciales. Estas dinámicas trasladan prácticas, visiones, know how y tensiones entre países y regiones.

Exponiéndolas y condicionándolas cada vez más hacia el flujo de mercancías ilícitas. Como ha sido destacado, las redes criminales se articulan mejor y resultan ser más eficientes y competitivas que la

73 [www.unodc.org/pdf/barbados/caribbean trends 2000-2001](http://www.unodc.org/pdf/barbados/caribbean_trends_2000-2001)

74 *A human security concern: the traffic, use and misuse of small arms and light weapons in the Caribbean*. Women's Institute for Alternative Development (WINAD), Trinidad and Tobago, 2006.

mayoría de los negocios legales que han emergido en la región en las últimas décadas. Ellas son también un producto de los procesos de globalización y de los avances de la comunicación y la revolución tecnológica que las hace más interactivas e interconectadas (Bryan, 2000).⁷⁵

Estas condiciones favorecen las tendencias y dinámicas del tráfico de drogas ilícitas en la región, trazadas por el Caribbean Drug Control Coordination Mechanism (C.C.M), del United Nations Drug Control Programme (UNDCP), en su reporte del año 2000⁷⁶. De acuerdo con este organismo:

- El mercado ilegal de la droga en el Caribe genera un estimado de 3.3 billones de dólares, representando el 3,1% del Producto Interno Bruto de la región. En el año 2001 alcanzó 4,8 billones de dólares.⁷⁷
- Dicho mercado se ha incrementado en un 2% en la última década.
- La Cocaína constituye la droga de mayor valor agregado y representa el 85% del mercado de droga en el Caribe, desplazando a la marihuana de la primacía del mercado.
- En el 2000, el corredor caribeño suplió el 47% de la cocaína que entró a los EE.UU. Más de la mitad de la cocaína que transita el Caribe Inglés se orienta a Europa. El mercado europeo representó en el 2001 el 25% del negocio de cocaína la región.⁷⁸
- Con apenas el 0,5% de la población mundial, la región da cuenta por el 7,4% de las incautaciones globales de cocaína, lo que indica la hiperbólica participación del Caribe en este mercado.⁷⁹ (ver grafico de barras anexo)

75 Bryan, Anthony T. "Transnacional Organized Crime: The Caribbean Context". Miami, North-South Center, 2000. www.ciaonet.org

76 Caribbean Drug Control Coordination Mechanism (C.C.M) "Illicit Drug Markets in the Caribbean" 2000. www.unodc.org/pdf/barbados/caribbean_trends_2000-2001

77 Caribbean drug trends 2001-2002.

78 *Ibid.*

79 *Ibid.*

- El comportamiento de las incautaciones es fluctuante en la secuencia de la mitad de la presente década y especialmente entre una sub región y otra. En el 2001 las incautaciones de heroína, cocaína y marihuana se incrementaron en 35%, 29% y 17% con respecto al año anterior y mantuvieron esa tendencia alcista para el 2002. Para ese mismo período, el número de unidades incautadas de éxtasis declinó en un 60%.⁸⁰
- Estas variaciones podrían estar reflejando las tendencias del mercado, a mayor participación de un destinatario específico, mayor será la actividad en el corredor correspondiente, lo que también se refleja en el aumento de las incautaciones. Así, los mayores niveles de incautaciones de cocaína se dieron en Antillas, Belice, Bermuda, Antigua y Barbuda, Turcos y Caicos y Surinam. Por el contrario, en San Vicente y las Granadinas, San Kitts y Nevis, Cuba y Puerto Rico las incautaciones de cocaína decrecieron en más del 50% en el 2001.
- Las dificultades de los grupos y redes de narcotraficantes en el Caribe para integrarse verticalmente han inhibido la existencia de una sola organización regional de tráfico ilegal con perfil global. Esta segmentación del mercado deja a las redes traficantes colombianas con el control casi absoluto del mercado.
- Esta configuración descansa y refuerza un esquema que involucra a grupos nacionales corruptos, como el principal enlace entre las redes internacionales y los enlaces intra-regionales.⁸¹ Mexicanos dominan el mercado de cocaína en Belice; grupos jamaquinos controlan el corredor Jamaica-Bahamas; organizaciones dominicanas y colombianas trafican en Puerto Rico y Haití.
- Las rutas de cocaína y éxtasis están determinadas por lazos lingüísticos y coloniales: para los países de habla hispana, España constituye el destino principal de sus exportaciones.

80 *Ibid.*

81 Sobre este tema, ver el excelente artículo de Anthony Maingot, "The challenge of the Corruption Violence Connection" en Ivelaw L. Griffith, (Ed.) *Caribbean Security in the Age of Terror: Challenge and Change*, Kingston and Miami: Ian Randle Publishers, 2004, pp.129-153.

Similarmente, Haití y los departamentos franceses alimentan el mercado francés. La cocaína que transita a través de los territorios holandeses y desde Surinam llega a Europa a través de las antillas holandesas mientras Inglaterra constituye el destino principal de la droga que transita vía el Caribe anglófono. En el año 2004, el 40% de las incautaciones realizadas por el gobierno Neerlandés tuvieron lugar en el área de las Antillas Neerlandesas.⁸²

- Cada uno de estos vectores define la trayectoria de los cambios en las microeconomías y en la macro política de la región. Entre los impactos mas críticos cabría mencionar: a) la expansión de la corrupción; b) el deterioro de los sistemas de justicia; c) el deterioro de los derechos humanos y del debido proceso; d) la inhibición de los procesos de reformas institucionales, especialmente de los organismos de control y aplicación de la ley; e) la problematización de las relaciones, y f) el socavamiento de las iniciativas para conformar sistemas preventivos y de control regionales.
- Se observa una relación simbiótica entre el tráfico de drogas y el tráfico ilícito de armas siendo éstas utilizadas para proteger los cargamentos y los puntos de ventas locales, bajo la modalidad “armas por droga”. Ambas a su vez inciden en el auge de la criminalidad en los países de la región⁸³.

82 www.unodc.org/pdf/wdr_2006

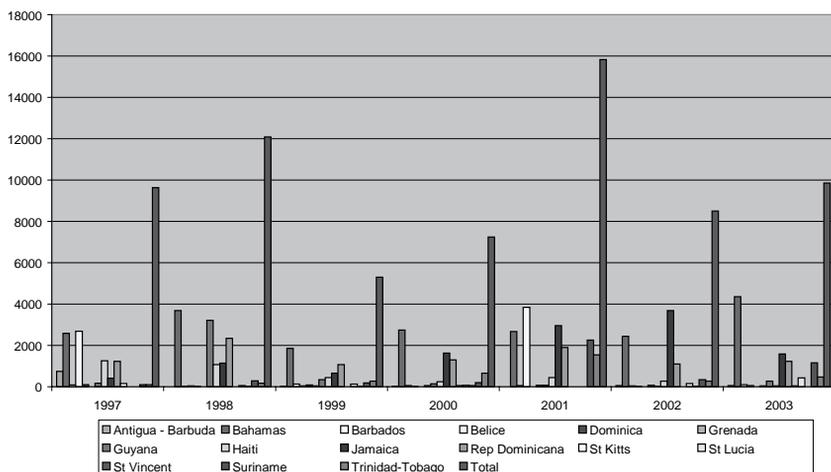
83 *A human security concern: the traffic, use and misuse of small arms and light weapons in the Caribbean*. Women's Institute for Alternative Development (WINAD), Trinidad and Tobago, 2006

Principales rutas de tránsito en el Caribe hacia Europa y EE.UU.

Rutas dirección Europa	2000 TM	%	Rutas dirección EE.UU.	
América del Sur-Caribe Sur Oriental-Europa (Las Antillas Holandesas- Francia).	18	23	América del Sur-México	150
			América del Sur-Jamaica- Bahamas	34
América del Sur-Caribe Oriental-Europa (UK, Francia, Holanda).	15	19	América del Sur-Puerto Rico	27
		13	América del Sur – R.D.-P.R.	19
		13	América del Sur-R.D.	18
Sur América-Antillas Holandesas y Aruba- Europa (Holanda).	10	11	América del Sur-Caribe del Este	18
		6	América del Sur-Haití-R.D.- PR	13
Sur América-Cuba-Europa (España).	10			
Sur América-Trinidad y Tobago-Europa (UK)	9			
Sur América-República Dominicana-Europa (España y Holanda)	5			

Fuentes: Caribbean Drug Control Coordination Mechanism (C.C.M) "Illicit Drug Markets in the Caribbean" 2000. www.unodc.org/pdf/barbados/caribbean_trends_2000-2001

**Incautación de Cocaína - El Caribe
(en kilogramos)**



Fuente: Observatorio Interamericano sobre Drogas - Resumen Ejecutivo sobre Drogas 2004

Como se observa, el Caribe es una de las regiones con mayores niveles de dinamicidad respecto al flujo de ilícitos, resultando incluso difícil hablar en términos de patrones. Estimados de Naciones Unidas señalan que para el 2004 el Caribe había perdido importancia como punto de trasbordo de cocaína hacia Estados Unidos, descendiendo de 50% en años anteriores hasta 10% en el referido año, siendo los principales vectores del contrabando Haití y la República Dominicana (2%), Jamaica (2%) y Puerto Rico(1%)⁸⁴

En un escenario de ayuda económica decreciente, se observan cambios de dinámicas entre el año 2005 y el 2006. Primeramente, como lo indican los datos del Departamento de Estado, se registraron variaciones en la modalidad de ingreso de la droga, con el uso predominante del transporte aéreo con aterrizaje incluido en pistas furtivas, así como en el volumen de las incursiones, incrementándose el número de vuelos provenientes de Venezuela a la isla Española en 167% en apenas un año. Notablemente, un tercio de estos vuelos se dirigieron hacia Haití.

La crisis social y política en Haití

El hecho de que Haití, con 80% de su población viviendo bajo condiciones de pobreza, esté colocado, al igual que otros países de la región, en la ruta de tránsito de las zonas productoras y consumidoras de droga, no es en sí el agravante más crítico para el combate de ese flagelo. Lo cierto es que la crisis política y social que ha transfigurado esa nación de más de 9 millones de habitantes, tiene mucho que ver con la incapacidad de enfrentar el narcotráfico y sus impactos internos. Con un sistema de justicia prácticamente inexistente, unas fuerzas de seguridad comprometidas en un alto porcentaje con la corrupción y la economía de la ilegalidad⁸⁵, encarando serias limitaciones de recursos humanos y materiales, resulta comprensible la

84 World Report, 2006, UNODC, http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html

85 Maingot, Anthony, *ibid.*

pregunta formulada por Mario Andresol, jefe del batallón antidroga haitiano de “Cómo es posible que podamos tener un impacto en la droga que pasa por aquí”. Ciertamente no con tan solo 26 oficiales para cubrir todo el país, con un salario asignado por debajo de 300 dólares al mes, por cierto que 100 dólares más que el salario que perciben los jueces encargados de procesar a los narcotraficantes apresados.⁸⁶ En palabras de un informante oficial, miembro de una ONG haitiana, “el problema de la droga es muy probable que permanezca como el desafío mas difícil para el establecimiento de un Haití estable y pacífico”.⁸⁷

De acuerdo con el último reporte del Departamento de Estado de Estados Unidos, durante el pasado gobierno de Jean B. Aristide, el volumen de droga estimado por esa entidad que entró a Estados Unidos proveniente de Haití rondaba el 8%. Estimados anteriores (2000) indican a Haití como “el eslabón débil” de la cadena, a través de la cual fue introducida aproximadamente 15% de la cocaína consumida en EE.UU., representando unas 75 toneladas para entonces, 24% mas que el año anterior.⁸⁸

Factores propiciadores del narcotráfico en Haití

El propio Departamento de Estado reconoce entre las serias limitaciones que confronta Haití, la desprotección de aproximadamente 1.125 millas de zona costera, la existencia de numerosas pistas aéreas clandestinas y puertos sin ningún control, una debilitadísima infraestructura institucional que incluye una naciente policía con una marcada trayectoria de colaboración con el narcotráfico y un sistema judicial disfuncional y corrupto.⁸⁹ Como lo admitiera el propio Director General de la Policía Nacional Haitiana, cerca del 25% de los

86 Peter Gresgte, “Haiti ‘Weak link’ in drug chain”, BBC news, mayo 16 2000. <http://news.bbc.co.uk>

87 Entrevista realizada por Kevin Sites, “The Haitian Connection”, *Haiti Archive*, mayo 12, 2006, publicada en <http://hotzone.yahoo.com>

88 Peter Gresgte, *ibid.*

89 Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, “2006 International Narcotics Control Strategy Report”.

oficiales activos de ese organismo están directamente involucrados en actividades ilegales relacionadas al tráfico y distribución de drogas.

Ante esta situación, el actual presidente de Haití, Rene Preval, ha insistido en que la ayuda ofrecida por EE.UU. no ha contribuido significativamente a parar el flujo de droga que llega al país.⁹⁰

Tradicionalmente la droga ingresa al territorio haitiano por vía marítima, principalmente por la costa sur del país y por la vía aérea. La primera modalidad se hace a través de lanchas rápidas que se encuentran cerca de la costa de Cabo Haitiano con pequeñas embarcaciones pesqueras. La droga es transportada, con no poca frecuencia con la anuencia y/o colaboración de miembros activos de la policía, hacia los barrios más empobrecidos como Cité Soleil.⁹¹ Desde allí la mercancía es reempacada para seguir su ruta hacia destinos transfronterizos. Sin embargo, como lo destacara recientemente el actual senador de la Florida, Hill Nelson, los traficantes cada vez más favorecen el uso de aviones respecto al uso de botes para transportar la cocaína, principalmente por las extremas dificultades para intersectar desde el territorio haitiano las avionetas provenientes tanto de la zona sur como del noreste de Venezuela. El escalamiento del flujo de la droga que pasa por Haití es evidente en el incremento de las incautaciones entre un año y otro: 436.000 (1999), 594.000 (2000), 414.000 (2001), 272.760 (2002), 45.000 (2003), 74.900 (2004).⁹² El referido informe destaca que en el año 2005 se produjo un incremento de aterrizajes de aviones en la zona fronteriza de Malpasse. Otro sistema de ingreso de droga, principalmente cocaína y en muy menor medida heroína, descansa en el uso de buques comerciales que por lo general escapan a un chequeo minucioso tanto a la entrada como a la salida de la isla. La droga es también transportada en vuelos comerciales por el sistema de mulas y por vía terrestre desde Haití hacia República Dominicana, para continuar hacia las demás islas del Caribe, principalmente Puerto Rico y Bahamas, con destino a la Florida. Durante la presente administración de Preval se han establecido acuerdos bilaterales con el gobierno de Bahamas de colaboración entre fuerzas policiales encargadas de intersectar barcos con droga provenientes de

90 Associate Press, Haiti, "Drugs smuggled to Haiti by Plane", 13/1/2007.

91 Kevin Sites, "The Haitian Connection", *Haiti Archive*, mayo 12, 2006.

92 http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html

Haití. También en la República Dominicana, a través de la Dirección Nacional de Control de Drogas se ha realizado capacitaciones contra narcótica de policías haitianos en la República Dominicana.

Complejización e incremento de la Criminalidad

Localmente, el narcotráfico es un catalizador de la criminalidad y la violencia organizada. Una mirada a países en la región evidencia que en la última década se registró un incremento de la criminalidad que pudo haber estado asociada al tráfico de drogas, debido a la sofisticación de bandas y pandillas armadas que en muchos casos le disputan a los Estados el monopolio de la violencia legal. Como lo destacaran tanto el ministro de interior de Jamaica, Peter Phillips, como el Ministro de Seguridad Nacional de Trinidad y Tobago, Fitzgerald Hinds, aproximadamente 60% de los crímenes que ocurren anualmente en Jamaica y 65% de los ocurridos en el segundo país están relacionados a la droga.⁹³

Tasas de homicidios para algunos países y años

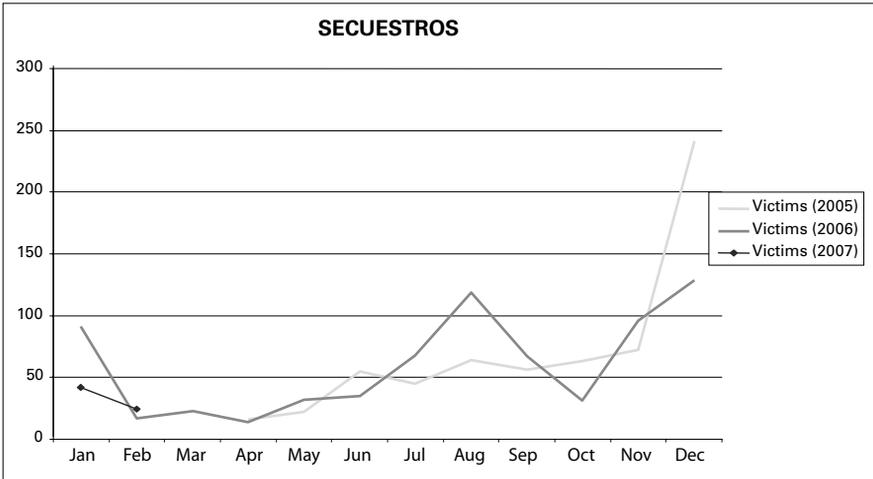
Año	Barbados	Guyana	Jamaica	Trinidad & Tobago	St.Kitts	República Dominicana	Haití
2006						17	
2005		15,7	62	35,7		26,7	11,5
2004							
2000	7,5	—	38,9	9,1	12	13,9	
1995	5,3	19,1	31,2	11,7	31,1		

Fuentes: Anthony Harriott, "Crimes Trends in the Caribbean and Responses" United Nations, 2002; Charles Arthur, www.alterpresse.org y Procuraduría General de la República Dominicana

El caso más extremo de esta correlación lo muestra Haití, con un auge de la violencia organizada. De acuerdo a los datos recogidos por la MINUSTAH, tan sólo en el año 2005 se produjeron 443 secuestros con un total de 633 víctimas.

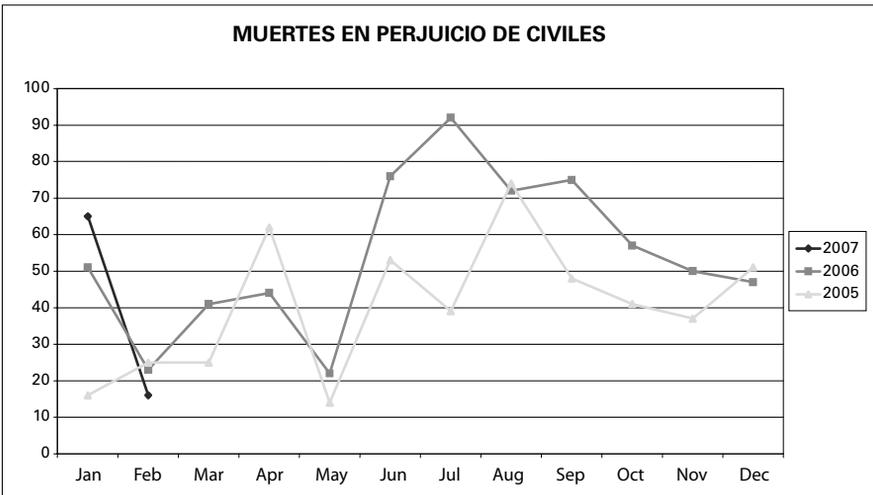
⁹³ Las declaraciones de Peter Phillips se encuentran en, Sobre Trinidad y Tobago ver www.alterpresse.org, 5 de abril 2006.

Criminalidad en Haití



Fuente: MINUSTAH, 2007

Violencia en Haití



Conceptualizar políticas y estrategias regionales de seguridad, especialmente las orientadas a confrontar el narcotráfico, requiere —como lo destacara en su momento Ivelaw Griffith parafraseando a Anthony Eden— una evaluación constante de la realidad que se pretende cambiar. Esto implica asumir la dinámica interacción entre varios vectores: el contexto, las dimensiones/contenidos y las respuestas de enfrentamiento provenientes desde los niveles nacionales, regionales e internacionales. A partir de lo abordado aquí, resulta conveniente plantear este reto en los términos de lecciones aprendidas.

Lecciones aprendidas y prácticas mejoradas

Tras varios años de una “guerra contra las drogas” liderada por Estados Unidos, la tendencia que se percibe en el Caribe es la diversificación del consumo de drogas, la disminución en los precios, el aumento en la disponibilidad de las drogas ilícitas y el incremento de los crímenes relacionados con este negocio.⁹⁴

Desde la perspectiva regional, el problema del flujo de ilícitos primeramente no se limita a la cuestión del tránsito, sino más bien de los impactos locales de la droga que se queda en la región. En segundo lugar, se trata de un problema interméstico que requiere entender la forma en que se dan las conexiones locales e internacionales, y por tanto requiere un acercamiento coordinado de agencias, redes, fuerzas de seguridad y organismos no gubernamentales. En tercer lugar, involucra en múltiples formas a actores estatales y no estatales y genera dinámicas violentas en los ámbitos locales que de alguna manera

94 Así lo demuestra un estudio reciente de Washington Office for Latin America, WOLA. Tanto los precios de la cocaína como de la heroína han bajado considerablemente en la última década. Mientras que en 1993 un gramo de cocaína costaba aproximadamente \$200, en el 2003 el valor era de \$100. En el caso de la heroína, en 1993 un gramo costaba \$600 mientras que en 2003 costaba \$400. WOLA, “*Are We There Yet?*”, *Drug War Monitor*, December, 2004. Ver también el informe de Naciones Unidas, http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html

redefinen el ámbito de lo político, lo social y lo económico, por lo que requiere soluciones integrales en cada uno de estos ámbitos.

Estos desarrollos se generan en contextos de precariedades institucionales, de escasez de recursos y alta vulnerabilidad de las economías, de pérdida de credibilidad ciudadana en la efectividad y probidad de las instancias burocráticas responsables de garantizar seguridad y proveer servicios, y en un estado intermitente de ausencia de ley y tendencias antidemocráticas.

En términos de las respuestas, las preferencias de la cooperación seguirán descansando mucho en las relaciones bilaterales, pero se impone operacionalizar la cooperación regional e internacional, desarrollando el involucramiento en zonas de seguridad multilaterales que involucran a actores extrarregionales (incluyendo no tradicionales, Cono Sur, China) (Griffith, 2005).

A problemas intermésticos, soluciones intermésticas

La coordinación intra-regional esta probando tener impacto cuando existe confianza entre los agentes involucrados. De acuerdo con el asistente del comisionado de la Policía jamaicana, Glenmuir Hinds, refiriéndose a la operación *kingfish*, la cooperación con los asociados internacionales ha contribuido al desmantelamiento de redes criminales organizadas: *“todos los países estaban trabajando de hecho por su cuenta en el problema del narcotráfico y una vez ellos decidieron que el problema tenía una dimensión transnacional tomaron la decisión de que se requería una respuesta similar. La lección que aprendimos de ello es que si asumimos el mismo acercamiento para bregar con crímenes mayores, podemos anticipar resultados similares”*.⁹⁵ Lo relevante de esta experiencia, como lo reconoce el propio ministro de seguridad nacional, Dr. Meter Phillips,⁹⁶ es que esta cooperación multiagencial y transnacional no se ha producido en el vacío, por el contrario, ella ha estado acompañada de procesos internos de involucramiento de

95 “Outsmarting the criminal bosses, crippling organised gang networks; Kingfish anniversary interview with ACP”, Glenmore Hinds, 11/13/2005.

96 Jamaica Information Service, “Operation Kingfish netting big” 12/14/2004. <http://www.jis.gov.jm>

grupos comunitarios, educación al público, provisión de mecanismos de denuncia y protección al denunciante, reforma institucional de la justicia para enfrentar la impunidad y garantizar el procesamiento de los criminales apresados, así como el involucramiento de un personal policial especializado y probado, así como un mensaje claro contra la impunidad.

Relevar la cooperación inter-regional

El panorama geopolítico de la región ha cambiado en la última década en algunos casos favorablemente. Ello ha abierto una ventana de oportunidades para alianzas estratégicas y un interés emergente de actores extrarregionales para la cooperación en seguridad. El caso más palpable es el de la MINUSTAH, que recrea una especie de mini-contadora. Sin embargo, la lección aprendida aquí es la necesidad de enfocar la cooperación desde la perspectiva del desarrollo, trascendiendo el énfasis militarizante. Asimismo, es factible extrapolar experiencias exitosas en otros campos de la cooperación (económica por ejemplo) donde el Caribe tiene una experiencia avanzada, hacia el ámbito de la seguridad.

Propulsar respuestas articuladas

En muchos de los países se han elevado los niveles de interés y esfuerzos para generar respuestas integrales, hay que aprovechar ese capital social existente en la región. Algunos países se encuentran mejor posicionados en el desarrollo e implementación de políticas preventivas, estrategias de control, prácticas mejoradas y programas de rehabilitación.⁹⁷

97 Cuba, por ejemplo, cuenta con una serie de programas de rehabilitación y una estrategia de prevención de largo alcance, la cual forma parte del currículo educacional formal. Existe también un enfoque en grupos de riesgo y en el involucramiento de la ciudadanía en programas educativos y preventivos que cuentan con una estructura de especialistas en el área de salud mental, salud ocupacional y social.

En el plano interméstico

Las estrategias orientadas a contrarrestar el influjo del narcotráfico y sus impactos en los niveles nacionales requieren:

- Impulsar las reformas penales con énfasis en la reintegración de los individuos a la sociedad.
- Fortalecer el sistema judicial en cada país y en la región, buscando descongestionar los sistemas y proporcionar mecanismos alternativos de solución de conflictos.
- Utilizar el escenario de las extradiciones para fortalecer los sistemas de arbitraje y cortes nacionales.
- Establecer un mecanismo regional de retroalimentación de prácticas mejoradas y lecciones aprendidas, así como un mecanismo de rastreo de rutas.
- Implementar a nivel regional los componentes del Observatorio de Drogas
- Acercar a los aliados estratégicos, en Europa, Canadá, A.L y la zona del Pacífico.
- Acogiendo la recomendación emanada del CARICOM regional, *task force on crime*, se requiere establecer desde los niveles nacionales, los parámetros y mecanismos legislativos y administrativos que faciliten la coordinación intra e inter regional.
- Establecimiento de unidades de acción rápida combinada entre las fuerzas de seguridad

En el plano bilateral

Países como la República Dominicana ya han transitado por una serie de experiencias importantes como el diseño e implementación de códigos procesales penales que facilitan la labor de la justicia. En Jamaica al parecer la mayor eficiencia en la aplicación de la ley (*law enforcement*) ha contribuido a minimizar el ingreso de ciertas drogas. También en el Caribe inglés se han impulsado iniciativas de protección de testigos una condición necesaria para poner en marcha un sistema de justicia que enfrente a los *drug dealers*. Estas iniciativas deben complementar el mecanismo *ad hoc* de las extradiciones.

- Establecer mecanismos de diálogo entre cancillerías, defensa, interior para los asuntos de seguridad.
- Crear un diálogo sobre visiones estratégicas, problemas de seguridad y control civil de las fuerzas.
- Involucrar en el intercambio a parlamentarios.
- Explicitar anticipadamente objetivos de corto y mediano plazo en el campo de la política exterior, de defensa y de seguridad interior.
- Realizar ejercicios combinados entre ambas policías y entre ambos militares.
- Transparentar las políticas bilaterales.
- Fomentar seminarios de debate de los problemas bilaterales.

A nivel regional

En el corto plazo, se plantea la necesidad de:

- Crear una agenda progresiva de temas.
- Realizar un listado de las medidas de cooperación.
- Realizar un listado de las medidas que deberían conversarse o compartirse y que no están en la agenda bilateral.
- Proveer información sobre capacidades militares y policiales.
- Dar a conocer lo acordado a la prensa con amplios operativos de difusión.
- Crear cursos conjuntos, con apoyo de OEA, para entrenamiento de fuerzas fronterizas.

ANEXOS

Recientes operativos conjuntos anti-drogas en el Caribe

Tipo de Operación	Objetivo	Países Involucrados	Fecha Implementación
Operación Kingfish. Coordinación multiagencial con énfasis en inteligencia	Iniciativa anti-crimen. Énfasis en desarticulación redes de narcotraficantes con estrategia preventiva. Desarrollar investigación y coordinar acercamientos operacionales.	Jamaica/UK/EE.UU.	Desde octubre 2004
Operación Rip Tide. Bilateral	Bloquear el uso de rutas marítimas a narcotraficantes entre las islas Caimán y Jamaica	Jamaica/US/Islas Caimán (UK)	2002
Acuerdo Shiprider. Bilateral. Interdicción	Permitir a las fuerzas de seguridad antinarcóticas de EE.UU. incursionar en aguas territoriales de los países caribeños en persecución de narcotraficantes.	EE.UU./ Nueve naciones caribeñas	Desde 1997
Operación Conquistador. Cooperación Multinacional	Interoperabilidad	25 naciones del Caribe, América del Sur y Centroamérica	Marzo 2000
Operación Libertador	Interoperabilidad	36 naciones del Caribe, América del Sur, Centroamérica y México	Octubre 2000
Operación Bahamas y Turcos y Caicos (OPBAT). Multiagencial de carácter internacional		EE.UU./Bahamas/ Turcos y Caicos. Recientemente desarrolla acciones conjuntas con Haití	1982
Operación Columbus. Multinacional y regional	Establecer un clima de cooperación anti-narcótica y desarrollar una estrategia de integración de los esfuerzos regionales	15 países caribeños más Colombia, Venezuela y Panamá	Septiembre 1999

Fuente: elaboración propia, Newlink

Incautación de Cocaína – el Caribe

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Antigua-Barbuda	740	1	22	25	6	51	62
Bahamas	2580	3680	1860	2740	2670	2448	4363
Barbados	88	35	133	59	58	47	97
Belice	2691	40	37	13	3850	10	57
Dominica	102	30	83			4	2
Grenada	1	3	42	55	77	77	40
Guyana	176	3219	344	144	72	32	278
Haití	1259	1074	438	238	446	274	45
Jamaica	414	1144	655	1624	2950	3688	1586
Rep Dominicana	1225	2337	1071	1307	1906	1102	1226
St Kitts	150		1	53		1	36
St Lucia	6	58	133	71		152	433
St Vincent		13	15	51		15	2
Suriname	95	285	185	207	2253	341	1155
Trinidad-Tobago	102	167	274	653	1541	265	476
Total	9629	12086	5293	7240	15829	8507	9857

Fuente: DEA's Counternarcotics Initiatives in the Caribbean Corridor.

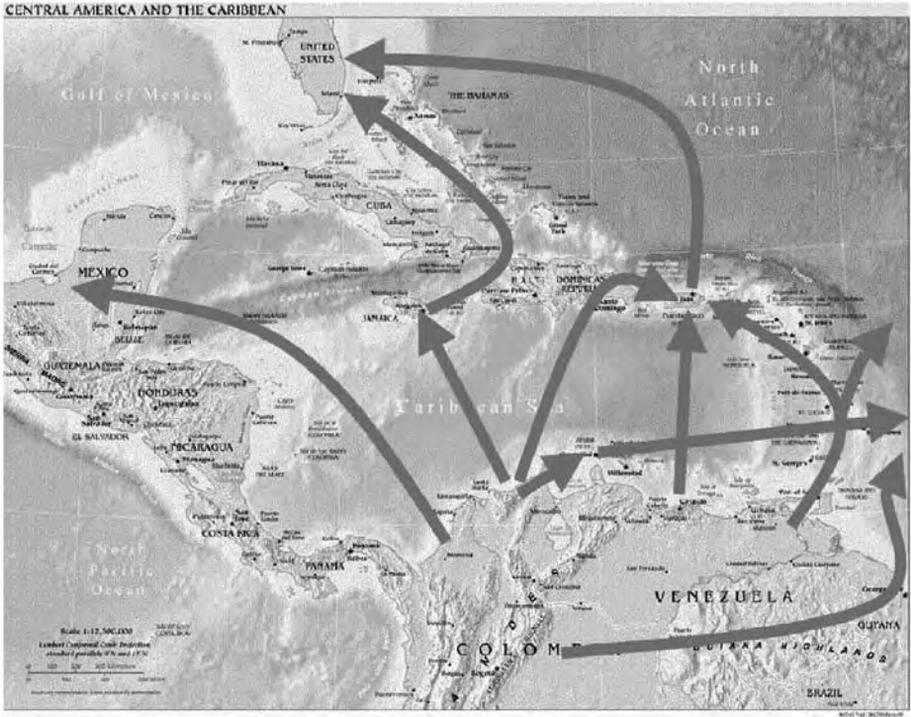
Ayuda Militar y Policial

	2002		2003		2004		2005	2006	2007
	Funding	Trainees	Funding	Trainees	Funding	Trainees			
International Narcotics Control (INC)	0.00		0.00	30	0.00	23	0.00	0.00	0.00
Foreign Military Financing (FMF)	2.00		0.78		3.14		1.11	0.89	0.78
International Military Education and Training (IMET)	0.67	104	0.69	93	0.72	61	0.59	0.76	0.77
"Section 1004" (Defense Dept. Counternarcotics)	0.75		0.75	19	0.75		0.75	0.75	0.75

	2002		2003		2004		2005	2006	2007
	Funding	Trainees	Funding	Trainees	Funding	Trainees			
"Section 1033" (Defense Dept. Counter narcotics)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Emergency Drawdowns	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Antiterrorism Assistance (NADR/ATA)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Export Control / Border Security (NADR/EXBS)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Demining (NADR/HD)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Small Arms / Light Weapons (NADR/SALW)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Peacekeeping Operations (PKO)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Counter-Terrorism Fellowship Program (CTFP)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Regional Defense Centers (CHDS)	0.04	6	0.03	5	0.03	5	0.03	0.03	0.03
Discretionary Funds from ONDCP	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Excess Defense Articles (EDA)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Aviation Leadership Program (ALP)	0.00		0.02		0.00		0.00	0.00	0.00
Enhanced International Peacekeeping Capabilities (EIPC)	0.00		0.00		0.00		0.00	0.00	0.00
Sales, JCETS, exchanges and unspecified	0.80	8		2	0.15	108	0.15	0.15	0.15
TOTAL	4.26	118	2.27	149	4.79	197	2.64	2.59	2.48

Fuente: DEA's Counter narcotics Initiatives in the Caribbean Corridor.

Mayores Rutas de Tráfico de Cocaína en el Caribe



**Porcentaje anual de abuso de cocaína y
éxtasis en población de 15 años**

El Caribe

Aruba	1997	1,3
St. Lucía	2002	1,0
Barbados	2002	1,0
Jamaica	2001	0,9
Grenada	2003	0,9
Dominican Rep. (12-70)	2000	0,9
Bahamas	2001	0,8
Turks and Caicos	2002	0,7
St. Vincent Grenadines	2002	0,7
Cayman Is.	2000	0,6
Haiti	2000	0,3
Antigua Barbuda	2000	0,1

El Caribe

Turks and Caicos	2003	0,7
Barbados	2002	0,3
Dominican Rep.	2000	0,2
Bahamas	2003	0,1

Marihuana

Haiti	2000	16,10
Jamaica	2001	10,70
Barbados	2002	7,30
Grenada	2003	6,70
Bahamas	2003	4,70
Dominican Rep.	2000	1,90

Fuente: http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html

Tratados y leyes por país

	1961 UN Single Con- vention	1971 UN Con- vention on Psycho- tropic Sub- stances	1988 UN Drug Con- vention	Inter- American Conven- tion against Corrup- tion	MLAT with US	Extra- dition Treaty with US	Maritime Agree- ment with US	Over- flight Agree- ment with US	Member of CEATF	Member of Egmont Group	Money Launder- ing Laws	Asset Seizure Laws	Chemical Diver- sion Laws
Anguilla	N	N	3	7	3	3	3	3	Y	N	Y	Y	Y
Antigua And Barbuda	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y
Aruba	1	1	1	7	1	1	N	Y	Y	Y	Y	Y	N
The Bahamas	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y
Barbados	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	Y
Bermuda	N	N	3	7	N	3	3	3	Y	Y	Y	Y	Y
British Virgin Islands	N	N	3	7	3	3	3	3	Y	Y	Y	Y	Y
The Cayman Islands	N	N	3	7	3	3	3	3	Y	N	Y	Y	Y
Cuba	Y	Y	Y	7	N	6	N	N	Y	N	Y	N	N
Dominica	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	Y
The Dominican Republic	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y
French Guiana	2	2	2	7	N	2	N	N	Y	N	2	2	2
Grenada	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y
Guadeloupe	2	2	2	7	N	2	N	N	Y	N	2	2	2
Guyana	N	Y	Y	Y	N	Y	N	N	N	N	Y	Y	Y
Haiti	Y	N	Y	Y	N	5	Y	Y	N	N	Y	N	N

	1961 UN Single Convention	1971 UN Convention on Psychotropic Substances	1988 UN Drug Con- vention	Inter- American Conven- tion against Corrup- tion	MLAT with US	Extra- dition Treaty with US	Maritime Agree- ment with US	Over- flight Agree- ment with US	Member of CFATF	Member of Egmont Group	Money Laud- ering Laws	Asset Seizure Laws	Chemical Diver- sion Laws
Jamaica	Y	Y	Y	4	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y
Martinique	2	2	2	7	N	2	N	N	Y	N	2	2	2
Montserrat	N	N	3	7	3	3	3	3	Y	N	Y	Y	Y
The Netherlands Antilles	1	1	1	7	1	1	N	Y	Y	Y	Y	Y	N
St. Kitts And Nevis	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y
St. Lucia	Y	N	Y	N	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	N
St. Vincent And The Grenadines	N	N	Y	N	Y	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	Y
Suriname	Y	Y	Y	4	N	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	N
Trinidad And Tobago	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	Y
Turks And Caicos	N	N	3	7	3	3	3	3	Y	N	Y	Y	Y

Y Party to the agreement/treaty or has applicable laws

N Not party to the agreement/treaty or does not have applicable laws

1 Party to the agreement/treaty as part of the Kingdom of the Netherlands

2 Party to the agreement/treaty or has applicable laws as a department of France

3 Party to the agreement/treaty through the United Kingdom

4 Signed but not ratified

5 Extradition of host government nationals not permitted

6 Treaty not recognized by host government

7 Not a member of Inter-American Drug Abuse Control Commission (CICAD)

Incautaciones de cocaína 1999-2004

Región Caribe

País	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Anguilla	0.020 kg ^{FO}	No reporte	926.000 kg ^{FO}	No reporte	No reporte	0.008 kg
Antigua y Barbuda	26.000 kg ^{FO}	24.00 kg ^{FO}	767.000 kg ^{FO}	No reporte	62.000 kg ^{NCSR}	25.000 kg ^{NCSR}
Aruba	465.000 kg ^{FO}	346.000 kg ^{FO}	266.00 kg ^{FO}	490.681 kg ^{CPQ}	1.000 kg ^{IDS}	226.000 kg ^{NCSR}
Bahamas	1857.000 kg ^{FO}	2759.510kg	1469.000kg 3238 u	2477.273kg	4361.124kg	740.260kg
Barbados	132.760 kg ^{HCNLC}	81.000 kg ^{FO}	83.000 kg ^{FO}	No reporte	97.000 kg ^{NCSR}	37.000 kg ^{NCSR}
Bermuda	8.076 kg	11.574 kg	667.000kg	8.860 kg	0.700 kg	No reporte
Islas Virgines – Británicas	432.000kg ^{FO}	534.000kg ^{FO}	2159.000kg 34 u	No reporte	No reporte	0.272 kg
Isla Cayman	926.129 kg	1813.000kg ^{FO}	1006.817kg 40874 u	404.825kg 28199 u	6.007kg	No reporte
Cuba	2444.000kg ^{FO}	3145.000kg ^{FO}	1278.000kg ^{FO}	406.001kg ^{CPQ}	506.500kg ^{HCNLC}	309.050kg ^{NCSR}
Dominicana	82.769 kg ^{CPQ}	10.000kg ^{FO}	6.000kg ^{FO}	4.256kg ^{CPQ}	6.007kg ^{IDS}	No reporte
República Dominicana	1075.953 kg	1310.000kg ^{CICAD}	1913.944kg	2295.200kg ^{HONLC}	735.703kg	2242.670kg
Guyana Francesa	446.000 kg ^{FO}	25.000kg ^{FO}	No reporte	No reporte	74.000kg ^{IDS}	No reporte
Granada	43.000 kg ^{FO}	103.000kg ^{FO}	53.389kg	77.320kg ^{CPQ}	8.500kg ^{IDS}	24.000kg
Guadalupe	593.000 kg ^{FO}	292.000kg ^{FO}	593.000kg ^{FO}	No reporte	608.500kg ^{IDS}	No reporte
Haiti	436.000 kg	594.000kg ^{FO}	414.000kg	272.760kg	45.000kg ^{CICAD}	74.900kg
Jamaica	2455.000kg ^{CPQ} 3543 u.	1656.000kg ^{FO}	2950.910kg	3725.000kg ^{CPQ} 2750 u	1586.00kg ^{NCSR}	1739.450kg
Martinique	36.000 kg ^{FO}	15.000kg ^{FO}	No reporte	No reporte	1138.000kg ^{IDS}	No reporte
Montserrat	No reporte	No reporte	No reporte	No reporte	No reporte	No reporte
Nederlands Antilles	18.000 kg ^{FO}	965.353kg ^{CPQ}	1043.000kg ^{FO}	2455.168kg ^{CPQ}	7728.000kg ^{IDS}	9025.000kg

Fuente: Annual Report Questionnaire if not otherwise indicated.

Incautaciones de cocaína 1999-2004

El Caribe

Región/País o Territorio	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Puerto Rico	9977.000 KG ^{FO}	5516.000KG ^{FO}	2831.000 KG ^{FO}	208.280 KG ^{CPO} 76637 U	No reporte	No reporte
St. Kitts & Nevis	10.000 KG ^{FO}	53.000 KG ^{INCSR}	20.000KG ^{FO}	No reporte	36.000KG ^{INCSR}	6.245KG
St. Lucia	133.000 KG ^{CICAD}	110.473 KG	63.000 KG ^{FO}	No reporte	433.000 KG ^{INCSR}	100.256 KG
St. Vincent & Granadines	15.000 KG ^{FO}	51.000 KG ^{INCSR}	207.000 KG ^{FO}	No reporte	1.500 KG ^{INCSR}	28.086 KG
Trinidad & Tobago	137.000 KG ^{CICAD}	203.000 KG ^{INCSR}	821.880 KG	172.769 KG	172.771 KG	590.000 KG
Turks & Caicos Isl.	3.000 KG	.136 KG ^{ICPO}	4.000 KG ^{FO}	1.689 KG	48.209 KG	.047 KG
US Virgin Isl.	432.028 KG ^{ICPO}	No reporte	No reporte	No reporte	No reporte	No reporte
Sub-total	23183.730 KG 3543 u	19618.050 KG	19542.980 KG 47245 u	13.350 KG 107.586 u	17658.210 KG	15168.620 KG 719 u